

P. Hoando Puntos de Vista

0-02-85

CANOABO

por JOSE CAÑIZALES MARQUEZ

Luego de una serpenteante carretera, más allá de Montalbán, se llega a Canoabo, un pueblo incrustado en la falda de altas montañas, y, según definición de Arocha, Canoabo está en un hoy. Se observa el pueblo un tanto abandonado, aun cuando por sus construcciones se ve que gozó de mejor vida en años anteriores, tal como ha ocurrido con los más de los pueblitos del país, que han sido, prácticamente, abandonados. No obstante, Canoabo posee una figuración propia y particular en el ámbito nacional; por cuanto el gran poeta Vicente Gerbasi lo ha exaltado e inmortalizado en su poesía, hasta el punto que quien lea o haya leído los versos del poeta Gerbasi, mantendrá viva la curiosidad por conocer, tarde o temprano a Canoabo. Esto, por lo menos, me ocurrió, por cuanto hacía años que deseaba trasladarme a mirar con mis propios ojos, cuanto era un sueño poético de Vicente Gerbasi. Al conocerse al pueblo se difiere de cuanto sobre él ha dicho el poeta Gerbasi. Pero resulta que Gerbasi cantó y continúa cantando al Canoabo de ayer, cuando era un pueblo próspero; cuando gente muy distinguida, poblaban sus viviendas; cuando florecía la riqueza; tal como ocurrió con muchos pueblos del país. Ese es el Canoabo que Gerbasi ha cantado, ha metido no sólo en su espíritu, sino también en el espíritu de sus lectores.

Pero ahora Canoabo cuenta con una nueva perspectiva, por cuanto la Universidad "Simón Rodríguez" ha instalado en su suelo un núcleo universitario, donde se realizan experimentos agrícolas y avícolas, entre otras actividades. Este núcleo le está dando vida a Canoabo, amén de que le mejorará su economía y lo incorporará a un mejor destino nacional. De manera, pues, que el poeta Vicente Gerbasi tiene ahora una nueva fuente de inspiración, mediante el desarrollo y prosperidad que le está naciendo a su pueblo natal, donde amaneció y espigó su impresionante fantasía. Allí, en esta tierra está sembrado su Padre, el Inmigrante, Inmortalizado por Gerbasi en uno de sus más hermosos libros y cantos. Allí advierte la trascendencia que para el país, representa la Inmigración, cuando está llena de buenos propósitos; cuando no se viene al país para especularlo y enriquecerse innoblemente, sino a ensancharlo en sus posibilidades, mediante el trabajo y la fe en un destino mejor. Esta inmigración es la que estamos necesitando, y no la constituida por el desbarajuste de gente que sólo ven en Venezuela el becerro de oro, y nada más. En tal sentido, es el gobierno el que debe seleccionar y orientar la Inmigración para poblar tanta tierra desértica y aprovechable que poseemos. Esa misma zona de Canoabo constituye un emporio de riqueza, si se aprovechan convenientemente sus tierras, y, en parte, es cuanto está realizando en la actualidad el núcleo universitario de la Universidad "Simón Rodríguez".

Allá en Canoabo vive el joven pintor Palencia, lugar donde realiza su obra plástica, que luego exhibe en Valencia, Caracas, Barquisimeto y otras ciudades del país. Palencia es un excelente paisajista, discípulo aprovechado del maestro Leopoldo Lamadriz, muerto en mala hora para el arte venezolano. El día que visitamos a Canoabo, estaban haciéndole compañía al pintor el colega Contreras Briceño y Arocha, quienes rutinariamente se trasladan de Valencia para compartir en Canoabo con el pintor Palencia. En tan grata compañía pasamos las mejores horas en Canoabo...